

Sección por un
número. — 1 c.
ninguna de parte

EL MEXICANO

Se publicará los
lunes de cada semana.

PERIODICO PARA LOS MUNICIPIOS.

BIBLIOTECA NACIONAL.
MEXICO.

A LOS NIÑOS

BIBLIOTECA NACIONAL
MEXICO

Amigos muy queridos:

Suspended por un momento vuestros juegos; cidme un instante. ¿Sabeis lo que es el amor? Es un sentimiento íntimo que nos atrae, que nos une; forma primero la familia y de las familias la sociedad; y bien: ¿sabeis cuál es el supremo, el mas puro de los amores? El de los padres á los hijos. Oid: el amor que sienten vuestros padres por vosotros es tan grande, tan inmenso, que solo es comparable al que se tiene uno á sí mismo. Sobre todas las riquezas, sobre todos los amores, sobre todos los sentimientos, estais vosotros en su corazón. Vuestra dicha es la suya, vuestro porvenir lo sostiene, vuestros triunfos los embriagan.

Cada uno de vuestros esfuerzos en el estudio tiene muchas recompensas: primero, vuestra inteligencia se desarrolla, es decir, os colocais en actitud de conocer el bien y escogerlo; segundo, es que creais al dia tan deseado de poder ganar la vida y proporcionaros todo el bienestar posible; tercero, avanzais á tomar parte en el adelantamiento general de la sociedad en que vivis. Cada cosa que aprendeis, cada idea que entra en vosotros, es una sombra de menos que os oscurece lo que pasa á vuestro alrededor. Pero hay mas. Si pudiérais observar lo que pasa en el

corazon de vuestros padres el dia que tenéis algun triunfo, ese entusiasmo loco, ese delirio con que os miran recibir un premio, una distincion cualquiera! Su corazon late con violencia, su respiracion se detiene, su mirada está inmóvil sobre vosotros! vuestras manos reciben la recompensa del trabajo, y dos lágrimas de placer y de ternura caen de los ojos de vuestros padres! perlas santas de un mar inagotable de ternura brotan del corazon que rebosa dicha; felicidad suprema que no se comprende sin sentirla; felicidad que arrebatada y compensa con solo ese instante, todos los afanes, todos los desvelos, todas las angustias que durante el año han experimentado por vosotros: sus brazos se abren para estrecharos al corazon, y quisieran abrir su pecho y enterraros allí como á su amor! ¡Oh amigos míos! mis queridos y pequeños amigos! Despertad en vuestro corazon ese sentimiento de amor á vuestros padres; despertadlo; es el mas puro, el mas santo, el mas benéfico: despertadlo, está dormido. Al llegar á vuestra casa, corred al regazo de vuestra madre acariciada, porque ella es el primero y supremo bien que palpita vuestras manos; la última esperanza en los trabajos de la vida. Acariciadla mucho, reclinad vuestra frente sobre su pecho; oid latir su corazón; es todo vuestro; cada palpitation es vuestro nombre: en cada pulsacion os acaricia. Cuando ella os mira, su alma quisiera entrar por vuestros